

Apurímac cuenta con una flora propia de una región andina y con gran diversidad de pisos altitudinales. La inclinación de sus montañas, los profundos cañones y valles y las altas mesetas marcan diferentes ecosistemas, desarrollándose flora diversa.

En las alturas el clima es helado, y aunque la vegetación es escasa, el ichu crece de manera masiva. Además, se utilizan estos espacios para sembrar tubérculos como papa y oca.

Los valles profundos existe una diferencia entre las partes altas y medias. De acuerdo a la altitud, el primero tiene las características de un clima frío o boreal y el segundo tiene las características de un clima templado moderado lluvioso. En las vertientes inclinadas de esta zona los agricultores cultivan una gran variedad de frutales, maíz, papas, alfalfa, trigo, cebada, habas, etc.

Veamos entonces algunas de especies de flora más representativas y comunes de esta región.

La Intimpa o Romerillo (*Podocarpus glomeratus*) es una de las más significativas debido a que es la única conífera nativa del Perú, y es raro encontrarlas en los Andes tropicales. Esta planta crece en asociación de otras especies como: ch'uyllur (*Vallea stipularis*), l'asta (*Escallonia myrtiloides*), Ollanta (*Clusia sp.*) entre otras. Los árboles de Intimpa pueden llegar a medir hasta 14 metros de alto y 1.5 metros de diámetro. Su fruto es muy importante ya que es el alimento del ave K'allaloro (*Aratinga mitrata*).

La intimpa es un árbol que tiene muy buena calidad de madera, lo que permite su uso para la elaboración de muebles, herramientas y vigas. Lamentablemente, eso causó que se redujeran en gran cantidad, así como la costumbre de tomar algunos ejemplares jóvenes para usarlos como árboles de Navidad. Otros árboles maderables de la zona son el Álamo, el Atco, el Cedro, el Chachacomo, el Colle, el Mutuy, el Nogal, el Queñual, etc.

Apurímac posee gran cantidad de plantas con propiedades medicinales, que han sido utilizadas de manera ancestral. Entre las especies más representativas en la región está la Muña (*Mintostachys spicata*), usada como antiinflamatorio, carminativo, antiséptico y analgésico. Otras plantas medicinales de la región son: achicoria, ajenojo, ajo, aliso, aloe vera, arrayán, margarita, cedrón, centella, asiática, chuyllur, cola de caballo (*Uywapa Chupan*), estoraque, eucalipto, fárfara, huarango (*waranway*), entre otras.



En la región también existen especies que han sido reconocidas como bellas, como el Kapuli (*Prunus Serótina*), la Bella Abanquina (dalechampia) y la Kantu o cantuta. Otra de las especies comunes de la región es la Retama (*Spartium junceum* L.). utilizada comúnmente como símbolo de prosperidad.

Por último, no olvidemos que existen muchas especies de flora que el ser humano ha utilizado para alimentarse, como el aguaymanto, el anís, la ccabinga (qawinha), la cebada, la cebolla, la granadilla, la lechuga, el maíz, el naranjo, el olluco, el pacay, la palta, la papa, la papaya de altura (urqkunapa papayan), el pisonay, el sachatomate, el sauco, la tuna, el tumbo serrano, el trigo, el zapallo, etc. Solo es necesario saber en qué piso altitudinal, clima y suelo es mejor cultivar estas especies, y así disfrutar de una alimentación rica en nutrientes y apurimeña.

Como hemos visto, la flora regional es diversa. Desde plantas medicinales, o que aportan en algunas actividades humanas, hasta plantas que son conocidas por su belleza y particularidad. Es importante proteger la flora y utilizarla de manera sostenible.

